

ANO V
SEMANARIO
NACIONAL
INFANTIL

FLECHAS Y PELAYOS

N.º 101
DIRECCION Y
REDACCION-
MONTE ESQUIN-
ZA, 6 - MADRID
TELÉFONO 41046
APARTADO 213

30 cts.

POR EL IMPERIO

HACIA DIOS

4 ENERO
1942



383



AROZTEGUI
40

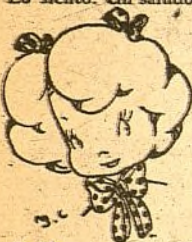
¿ QUÉ QUIERES SABER ?

Anita Olabet, (Reus).—Mis próximos libros de aventuras en el campo saldrán para estas Navidades. Un juego a propósito para jugarlo en un lugar donde haya árboles es el de las *cuatro esquinas* o si quieres el de *los cuatro árboles*, que consiste en que cuatro niñas se coloquen cada una junto a un árbol y cambien entre sí de sitio mientras que la quinta niña, que es la que queda en medio, tratará de quitárselo a cualquiera de ellas. Da recuerdos a tu primita Luisa y dile que me escriba ella pidiéndome lo que desee. Para tí un fuertísimo abrazo.



Cecel-Aldita Hernández, (Salamanca).—Te mando la receta de la *Tarta Magdalena* que me enseñó una amiguita mía: Se deslicen a la lumbre dos cucharadas de manteca y fuera de ella se agregan cuatro de harina, cinco de azúcar, y limón rallado. Se añaden tres yemas, y tres claras batidas a punto de nieve. Se bate todo bien y se pone en un molde engrasado, metiéndolo al horno. Un abrazo (esto no es de la receta ni se come).

Amalia Cabrera, (Córdoba).—Bueno, a lo mejor ya estás en Madrid y supongo también que se te habrá pasado la enfermedad y el aburrimiento. Te mando el pañalito para tu muñeco, con saludos para tus hermanos mayorzcos, el guasón y el que no lo es, y para tí, un millón de besos.



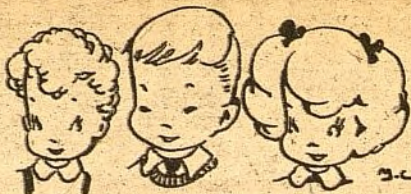
a Pilar y Paquita Olmedo y M.ª Milagrosa Júlvez, con todo el cariño de Mari-Pepa

Joaquín V. Rodrigo, (Valencia).—Yo no puedo dar direcciones sin el consentimiento de las personas interesadas y tan sólo pongo en esta sección las de aquellas niñas que desean escribirse con otras de su edad y gustos. Lo siento. Un saludo afectuoso.

Pilar y Paquita Olmedo y M.ª Milagrosa Júlvez, (Valencia).—Menos mal que tenéis paciencia porque si no... como me figuro que ya tendréis hechos los vestidos estampados: os envío mi retrato dedicado con muchísimos abrazos. ¡Ah, me olvidaba decirlo que soy madrileña!

Margarita Eopero, (Ronda).—Encantada de tenerte por amiga. Tú también me eres muy simpática. Mi enhorabuena a tu primita por sus éxitos en solfeo. Recuerdos a tus hermanos y para tí un abrazo. Paso tu dibujo a Colaboración.

Maria Cinta P. y Vicenta T., (Tarragona).—No es que me moleste ni me parezca mal vuestro deseo pero... creo que ese anuncio puesto en este semanario «infantil» no estaría muy en su lugar. Para vuestra edad existen ya otras revistas más apropiadas y creo que en ellas encontraréis secciones de correspondencia con personas más de vuestros años. Os mando un cariñosísimo saludo.

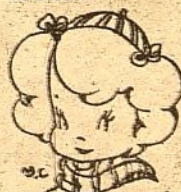


a Maria-Rosa Ginjume, con todo el cariño de los tres Sombrío José Antonio Mari-Pepa

Maria-Rosa Ginjume, (Figueras).—Encantada de tener una traviesa más entre mis amigas. Te envío nuestro retrato y con los recuerdos de toda la familia un abrazo muy fuerte de mi parte.

M.ª Rosario Sanz Gímenez, (Fuente la Higuera).—Ya estás incluida en el número de mis amigas, que gracias a Dios no son nada atontadas... Para enviarte tus colaboraciones no tienes más que hacerlas en la forma debida (los dibujos en tinta china negra y los cuentos bien escritos y cortos) y enviarlos a la Redacción del Semanario, sección de Colaboración, *no a mí*, pues tardarían más. ¿Qué tal en el colegio? Un millón de besos.

Carmen, Pilar y Blanca García, (Tarazona).—Dedico con mucho gusto mi retrato a estas tres niñas tan simpáticas y tan traviesas. Y os envío tres millones de besos.



a Amparo, Fifi, Anita y M.ª Paz, con todo mi cariño de Mari-Pepa

Amparo, Fifi, Anita y M.ª Paz, (Madrid).—Aquí va mi retrato; en cuanto al juego para los días de invierno, hay tantos... Ahora que pacíficos como para jugar dentro del colegio, tenéis las palabras cruzadas, los ceros, las tabas, frío y caliente, veo-veo, los refranes, Antón perulero... y qué sé yo cuántos más. Os agradezco y devuelvo el cachete muy amistosamente.

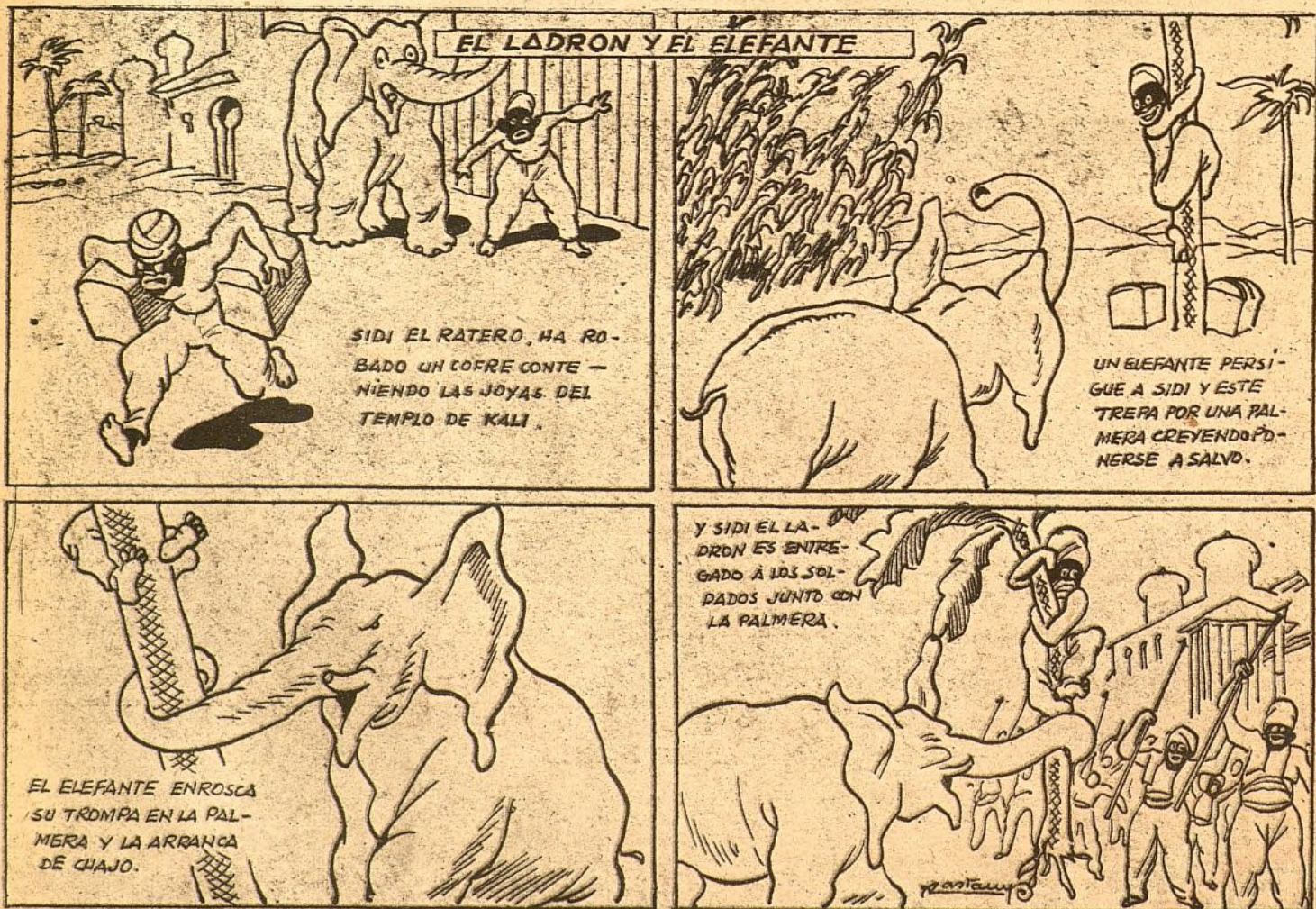
Carmenita Villegas Urbina, (Haro).—

Tu monísima cartita me ha encantado. ¡Ya quisieran muchas niñas mayorzonas escribir tan bien como tú con tus cinco años! El dibujo muy mono; si estuviera en tinta china se podría publicar. Te quiero mucho y te mando muchos besos.



a Carmen, Pilar y Blanca García con muchísimos besos de Mari-Pepa

Mari-Pepa



Teatro Infantil Maravillas

Todos los domingos a las 3 y media de la tarde, grandes festivales en el Cine Salamanca. Preciosos estrenos. Tómbola, Circo y una lluvia de sorpresas.

Doctrina y Estilo

Leed con atención el relato del Evangelio de la fiesta de los Reyes. Es San Mateo quien nos cuenta la conmovedora historia de esos Magos, hombres sabios y poderosos del Oriente, que llegan a Jerusalén y piden una audiencia al rey Herodes para preguntarle dónde está el rey de los judíos que acaba de nacer. Porque han visto su estrella en el Oriente y vienen de su país lejano para adorarlo.

Este episodio inspiró la primera pieza dramática del teatro español: el auto de los Reyes Magos. Toda la sencillez, toda la gracia, toda la espontaneidad del relato evangélico, pasan a animar esos deliciosos versos de la lengua castellana en sus primeros balbuceos. Primero el asombro de los Magos ante la aparición del nuevo astro. Melchor dice:

¡Dios criador, cual maravilla!
¡No sé cual es aquesta estrellal

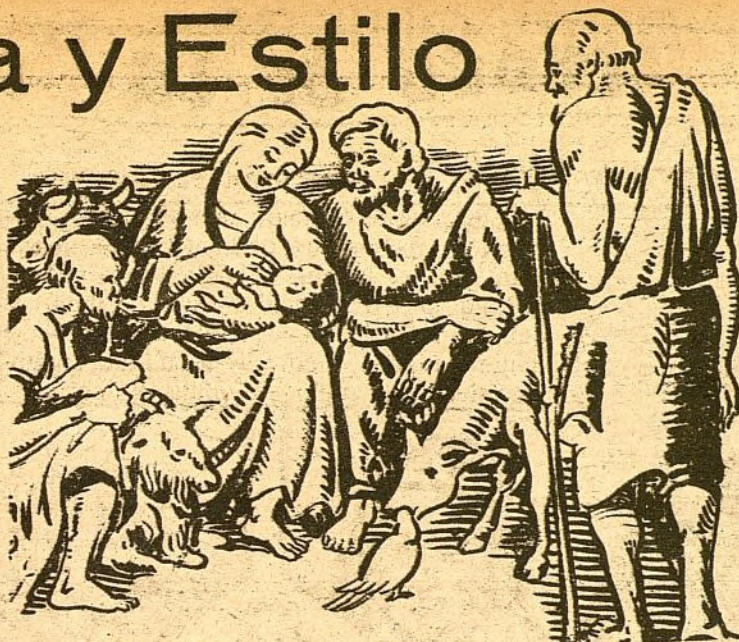
Gaspar contesta:

¡Nacido es el Criador,
que es de las gentes Señor!

Pero luego empieza a dudar, y añade:

¡Non es verdad, non sé qué digo;
todo esto non vale un higo!

No obstante la fe triunfa, y los Magos se ponen en camino, después de cargar sus dromedarios con toda



nacería en Belén, y hacia Belén dirige Herodes a sus ilustres visitantes, disimulando los proyectos criminales que ya empieza a revolver en su mente. Dios premia la fe de aquellos peregrinos; la estrella,

que se había eclipsado ante las murallas de Jerusalén vuelve a brillar ante ellos, y los guía hasta la gruta. Allí sacan sus presentes de los cofres, se postran humildemente, ofrecen oro, incienso y mirra, reciben la recompensa de su generosidad para obedecer la voz de Dios, y se vuelven a su tierra, por otro camino para no ver al rey Herodes, llevándose en el alma la luz de la mirada del Niño y de la sonrisa de la Madre.

Herodes les pregunta:

¿Qué decides o ides?
¿A quién ides buscar?
¿De cuál tierra venides
o queredes andar?
Decidme vuestros nombres,
no me los queráis celar.

Y Gaspar le responde:

A mí dicen Gaspar;
este otro Melchor;
a aqueste Baltasar.
Rey, un rey es nacido
que es señor de la tierra,
que mandara el siglo
con gran pace, sin guerra.

La noticia llena de indignación a Herodes, que acababa de matar a su propio hijo por temor de que le quitase el trono. No obstante disimula y llama a los sabios de su corte, para que le digan dónde puede haber nacido aquel rey misterioso.

¡Venga mía mayordoma,
que mis haberes toma!
¡Dme por míos abades,
y por míos potestades,
y por míos escribanos,
y por míos gramáticos,
y por míos estrelleros
y por míos retóricos!

¡Decirme han la verdad, si yace en escrito, o si lo saben ellos o si lo han sabido!

Lo sabían efectivamente. Los profetas habían anunciado que el Mesías

Es el día de admirar esta fe, esta obediencia, esta humildad y de repetir los versos de nuestro antiguo poeta:

¡Oh, Reyes Magos benditos!
Pues de Dios sois tan amados,
sed mi guarda e abogados!

Sed mi guarda en este suelo,
porque en sus lazos no caya,
y abogados en el cielo
porque a veros allí vaya,
porque por vosotros haya
gran perdón de mis pecados,
sed mi guarda e abogados.

¡Oh, Reyes Magos benditos!
Pues de Dios sois tan amados,
sed mi guarda e abogados!



Héroes de la Patria

Texto de Fray Justo Pérez de Arbel

Guzmán el Bueno

Ilustraciones de Sancti

Después de despedir a los alfaquíes Guzmán reunió a sus soldados y les dió cuenta del peligro en que se habían encontrado. Ponderó la deslealtad del sultán, relató las maquinaciones de Amir, leyó el mensaje interceptado, y aconsejó la salida de aquella tierra y la vuelta a Castilla. «Si nos que-



damos aquí, añadió, tarde o temprano yo seré muerto y vosotros volveréis a la esclavitud. Pero todo está previsto. He pasado aviso al general de las galeras de Castilla para que venga a esperarnos a una cala junto a Tánger. El que quiera salvarse que me siga. Seguramente no le han de faltar ocasiones para demostrar su valor en nuestra patria.» Todos respondieron

que seguirían a su capitán lo mismo para vivir que para morir. Entonces Guzmán repartió con ellos las riquezas adquiridas en aquella expedición; y en vez de volver a Fez, fué a buscar los puertos del Estrecho, siguiendo la dirección de la costa. Llegó a Tánger, haciendo creer en los pueblos del tránsito que llevaba la misión de defender

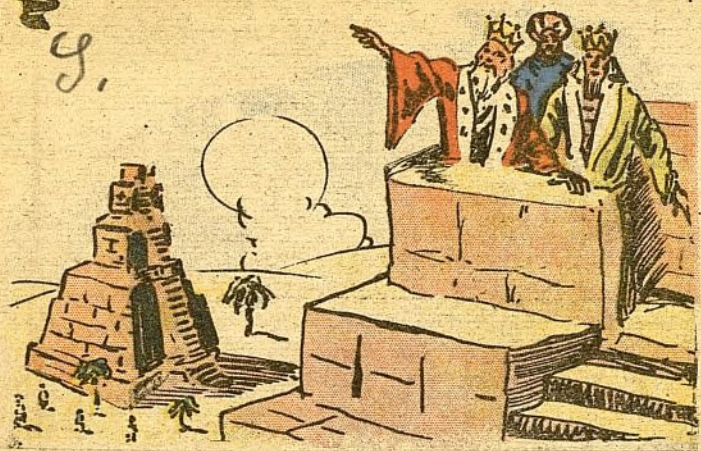


aquella provincia de una supuesta invasión, y se embarcó con su gente en las naves castellanas, después de enviar al sultán de Fez una carta, que decía: «Me alejo de tu tierra, donde me rodeaba la alevosía y la ingratitud. Has querido matarme, y premiar así los servicios que hice a tu padre. El que a él ser-

via, quedaba ennoblecido y enriquecido; pero tú, al heredar su trono, no has heredado sus virtudes. Has despreciado mi espada en tu servicio; pero confío en que Dios me dará ocasiones en que aprendas cuánto vale para tu mal».

(Continuará).

EL VIAJE DE LOS REYES MAGOS



Habiendo nacido Jesús en Jerusalén, he aquí que unos Magos del Oriente vieron una estrella prodigiosa.



Este es el signo del gran Rey, se dijeron unos a otros, y cargando sus camellos, salieron en su busca, guiados por la estrella.



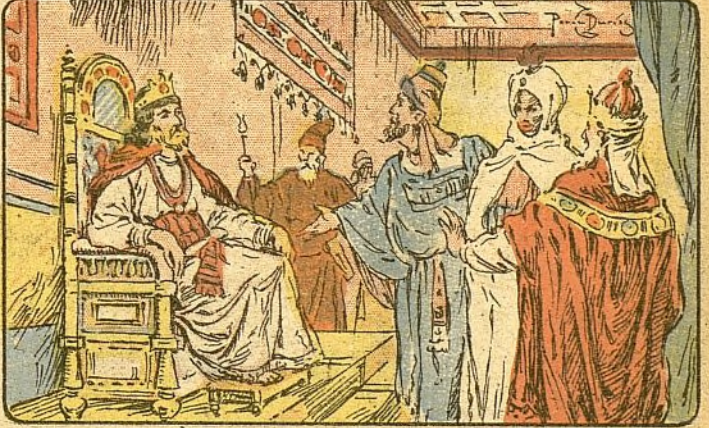
Al llegar a Jerusalén la estrella desapareció, y para disipar sus dudas preguntaron por el rey Herodes.



Llevados al palacio real, hicieron esta pregunta: ¿Dónde está el Rey que acaba de nacer?



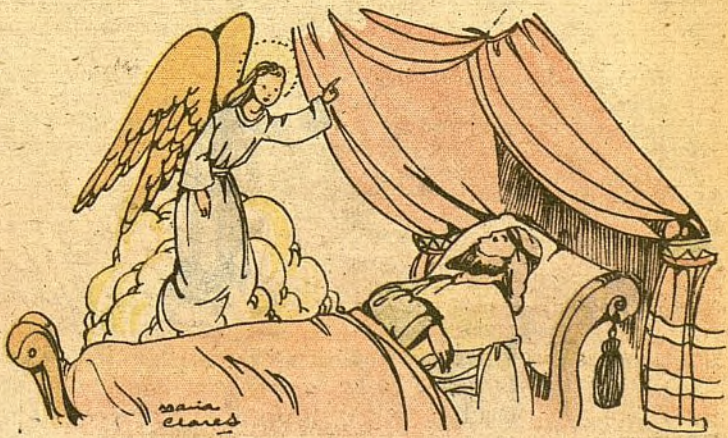
Herodes llamó a sus rabinos, los cuales le dijeron que, según los profetas, el Mesías debía nacer en Belén.



Entonces Herodes dijo a los Magos: Id, pues a Belén, y si encontráis a ese Rey que decís, venid a anunciármelo, para que vaya yo a adorarlo también.



Alegres con esta respuesta, reanudaron su viaje, y al llegar a la gruta, cayeron en tierra, adoraron al recién nacido y le ofrecieron oro, incienso y mirra.



A la noche siguiente se les apareció en sueños un ángel, diciéndoles que volviesen en tierra por otro camino.

GERMÁN *Del biberón a la FAMA*

Vispera de partido en el Club Atlético Aviación. Animación. Los jugadores reciben instrucciones de Ricardo Zamora, mientras un continuo desfile de socios dispara las saetas de su curiosidad sobre los ídolos: «Ahí va Campos»; «Aquel es Arencibia»; «Mira a Germán con Manín»; «Aparicio está pensativo. Se acuerda de Mesa. ¡Maldita lesión!».... Y así hasta agotar la capacidad visual de los admiradores atléticos. Yo, que me encuentro entre estos con las cuartillas en la mano y el lápiz con una punta espléndida para hacer preguntas, me abro paso rumbo a Germán al que abordo con una intención de lo más «biberónica» que darse puede. Y como el formidable medio centro internacional ama a los niños casi tanto como éstos a las chocolatinas, se produce inevitablemente este diálogo:

—Dime, amigo Germán; ¿dónde y cuándo naciste?
 —En Santander, el día 15 de enero de 1914.
 —¿Cuáles fueron tus primeras aficiones?
 —El fútbol. Y casi se puede decir que mi única afición de niño.
 —Entonces jugarías desde muy pequeño.
 —Desde luego. Casi no recuerdo cuándo di la primera patada a un balón.

Pero en cambio puedo decirte en qué equipo jugué por primera vez.

—Venga.
 —En el del Colegio de los Padres Agustinos, en donde empecé a estudiar el bachillerato. Allí jugaba con los mayores, a pesar de ser un «mocososo».

—Eso quiere decir que jugabas muy bien.
 —No sé qué decirte. Pero lo que sí tenía era una afición tremenda. Por ello un día decidí fundar un equipo, fuera del colegio, y no paré hasta que el «Bustamante F. C.», compuesto por los chicos del barrio, capitaneados por mí, estuvo dispuesto para la lucha. En esta empresa invertí mis ahorritos, pero ¡qué alegría, conducir mi «once»!

—¿De qué jugabas tú por entonces?
 —De interior derecha. Este mismo puesto desempeñé en el «Unión Juventud», en el «Rayo», en el «Tolosa» y en el «Racing», equipos por los que pasé sucesivamente en mi ascendente carrera hacia el lugar que hoy ocupo en el campeón de la Liga, y en el equipo de selección nacional.

—¿Desde cuándo perteneces al «Atlético Aviación»?
 —Desde su fundación en Salamanca, durante la Cruzada.

—¿Recuerdas alguna travesura de tu infancia?
 —Yo era un niño muy bueno. Nunca di motivos de queja ni a mis padres ni a mis profesores, y tan sólo una vez recuerdo que éstos me hayan castigado. Fué por ir un día tarde a clase, y consistió el correctivo en prohibirme jugar en un partido de selección en el colegio. Buen sufrimiento me ocasionó con ello el P. Zacarías mi severo juez.

—¿A qué jugadores admirabas más cuando niño?
 —A Ricardo Zamora, Alcántara, Samitier, Gamborena, René Petit.... Pero desde luego ya entonces consideraba, y considero hoy, como el jugador excepcional, verdadero genio del balón, a Ricardo Zamora.

—¿Por qué razón sales al terreno de juego con el pantalón tan cortito y más oscuro que los de tus compañeros?

—Existe una razón de peso para ello. De peso del pantalón, que es más pequeño en el que yo uso que en los otros. Y pesa menos porque es más fino, lo que me resulta muchísimo más cómodo.

—¡Vaya un «tío» afinando! No en balde eres uno de los jugadores más inteligentes del globo terráqueo y del globo balompéico.

—Muchas gracias. Duendecillo.
 —De nada, Germán. Y dime ahora; ¿qué partido de cuantos has jugado ha sido para ti el más emocionante?

—El que jugué, de medio centro ya, en el «Racing» de Santander contra el «Atlético» de Bilbao, el año 33. Yo era un chaval y mis amigos me aseguraban que mi pequeñez (unos cincuenta kilos) fracasaría inevitablemente ante los fornidos y ágiles atletas bilbaínos. Pero lo cierto es que hice un partido formidable y derrotamos a nuestro enemigo por 6 a 0. Ello me valió ganarme una prima de 150 pesetas (entonces era «amateur»), mi primer dinero ganado a «patadas» que entregué, asustado de la magnitud de tal suma, a mis padres.

—Muy bien hecho.
 Y de no ser lo que eres, ¿qué te agradecería haber sido?
 —Hombre de negocios. Y tal vez todavía....
 —Yo también quiero ser banquero. De esto ya hablaremos en otra ocasión.

Ahora la penúltima pregunta. ¿Te gustaría volver a ser niño?
 —Me encantaría. Cuando lo era de verdad, una cosa me apenaba constantemente, y era el dejar de serlo. Por eso, si pudiera retroceder ahora hasta mi infancia ¡con qué placer penaría de nuevo!

—Estupendo.
 Y con esto, punto final. ¿Lees periódicos infantiles?
 —Todas las semanas. Si alguna no lo puedo hacer, sufro un gran desasosiego.

Y para no sufrirlo yo por incumplimiento de mi palabra, con un apretón de manos me despidió del pequeño gran medio centro y colocó mi prometido punto final.

Duendecillo



MÉNDEZ

Mujeres Españolas



ISABEL LA CATOLICA

Nació en Madrigal de las Altas Torres en 1451 y murió en Medina del Campo en 1504.

Como supo elegir por esposo a quien había de heredar los reinos de Aragón y Cataluña, consiguió realizar la unidad nacional al unirlos con los que ella heredase de Castilla y León.

Después realizó con su esposo la unidad religiosa al arrancar de Granada la media luna y reemplazarla por la Cruz de Cristo sobre las torres de la Alhambra.

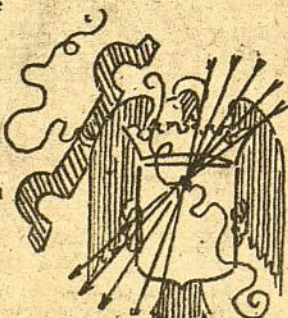
Por si era poco esto, la Reina Católica ayudó a Cristóbal Colón a descubrir un nuevo mundo. Sometió a la ensoberbecida

nobleza que disponía de tropas y plazas fuertes en contra de la realeza y recobra por fin toda la autoridad de mando. Fundó la Santa Hermandad, que era como la Guardia Civil de hoy, que vigilaba campos y caminos para perseguir a los malhechores. Sin dejar de ser reina, fué también una mujer de su casa.

Realizaba las labores propias del hogar y aconsejaba a sus hijos que para gobernar bien un pueblo había que saber gobernar antes su casa; porque sabiendo hacer las cosas se sabe mandar hacerlas.

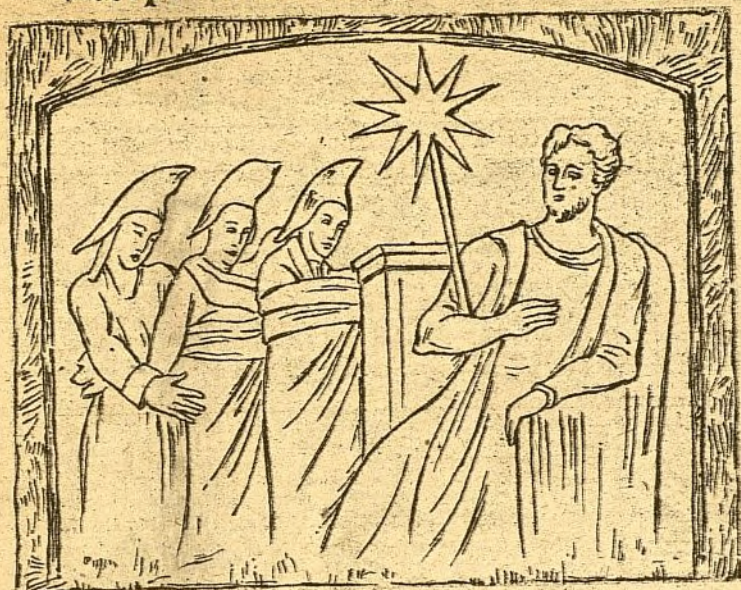
Murió esta mujer excepcional en paz de Dios y de los hombres.

Al morir dejó una Nación fuerte y disciplinada a cambio de aquella turbulenta y descompuesta que había recibido.

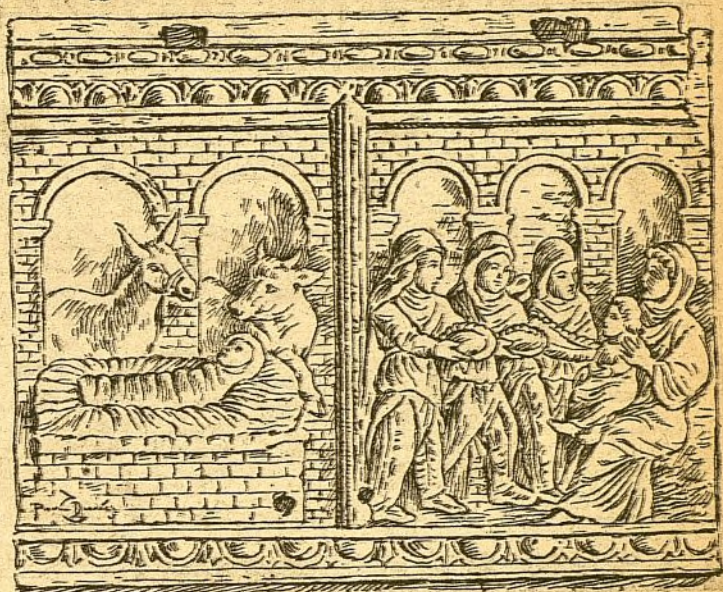


NATAMALA

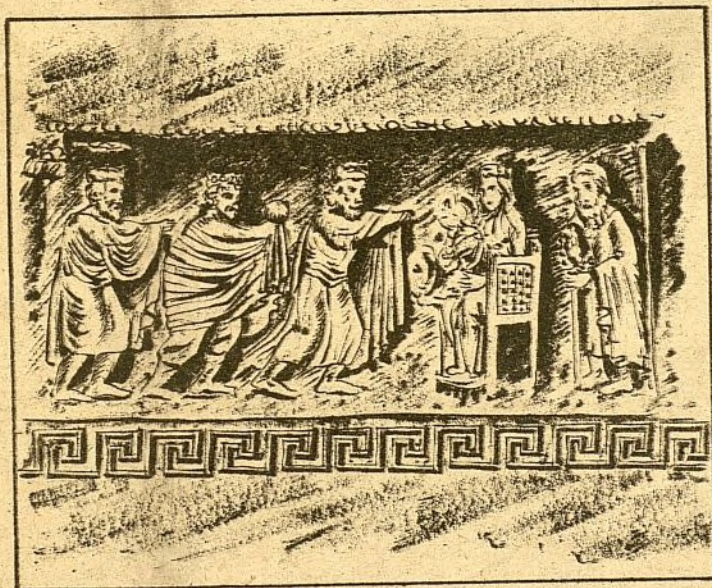
Representación de los Reyes Magos a través de los siglos



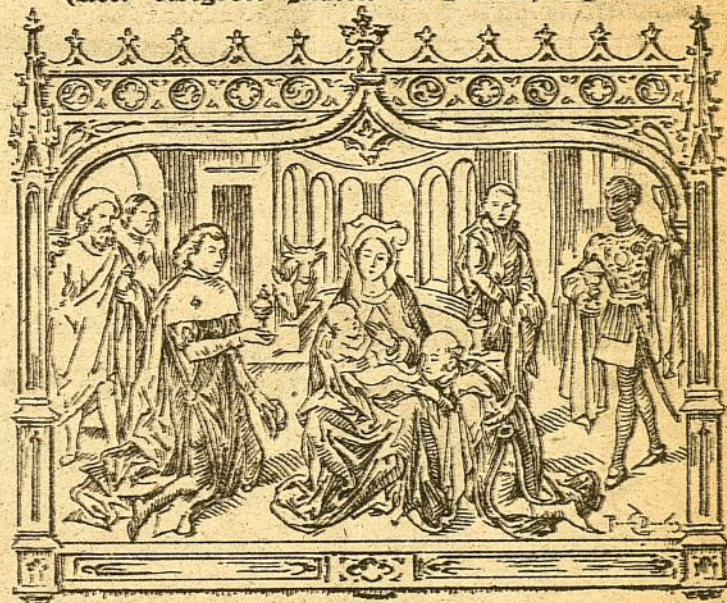
Los Reyes Magos ante Herodes.
(Copia de una pintura de las Catacumbas).



El nacimiento y la adoración de los Magos.
(Arte visigodo. - Marfil de Hebers, siglo V).



La adoración de los Magos.
(Arte románico).



Reproducción de la obra de Hans.
(Arte gótico. - Memling).

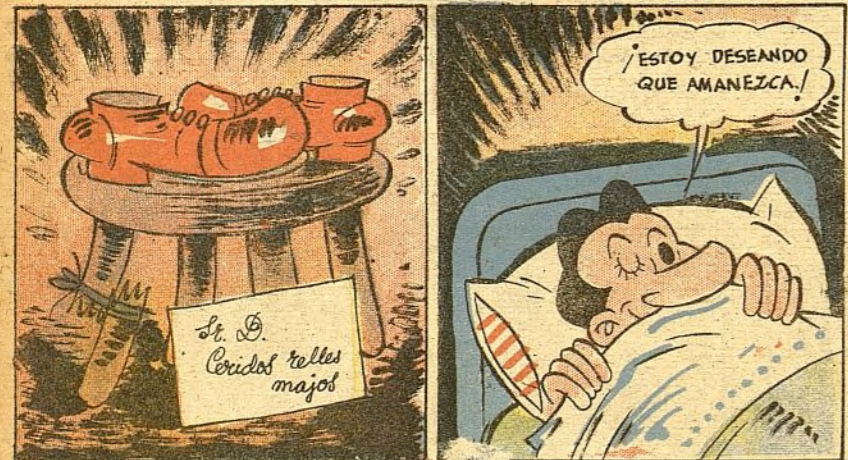


Copia del relieve de Mino de Fiesole titulado
"Los Magos". Ayuntamiento de Madrid



Reproducción del relieve de Miguel Perini.
(Renacimiento).

¡¡ATENCIÓN, ATENCIÓN!!... AQUÍ CATAPÚN CHINCHÓN



ESCENAS de BESTIAPOLIS

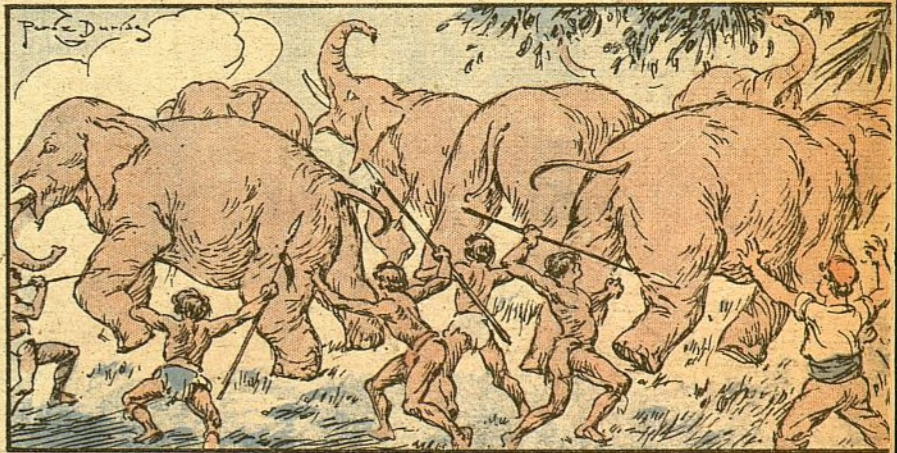
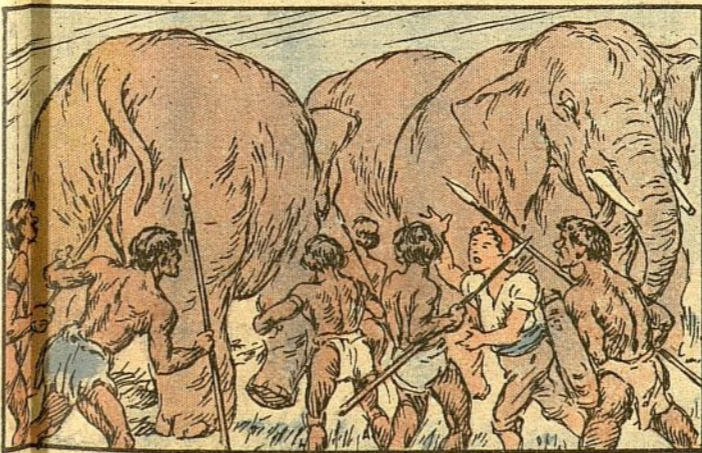


GANSADAS de GANGSTER PATO'SHO



DE SOCIEDAD

Ha llegado, procedente de América como acostumbra el célebre multimillonario Conde de Alhóndiga. Instalado en su soberbio palacio se dedica a tirar el dinero por la ventana como vulgarmente se dice. El "gachó" está muy satisfecho de la vida y se fuma cada puro que mete miedo. R.



Camionaron varios días, perdidos en la espesura, alimentándose de los frutos que recogían a su paso y bebiendo el agua de los riachuelos que encontraban en su camino.

que el loco sostenía con otros elefantes. Lucio reaccionando de la primera impresión pensó que aquella sangrienta lucha, podría favorecer sus planes de captura, aprovechando el cansancio y desgaste de la feroz batalla, y dirigiéndose a sus hombres preguntóles:

—Si, sí, sí!— contestaron todos. Mentado por este apoyo, Lucio organizó la cacería, y amparándose entre las patas de los elefantes amaestrados que con ellos llevaban, fueron avanzando lentamente, empuñando las lanzas, cuya afilada punta imponía respeto a los fe-

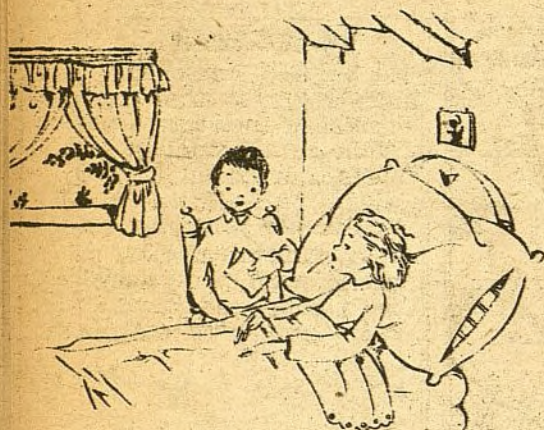
... luchadores, que suspendiendo ésta iniciaron la huida, para defenderse de aquel nuevo ataque. —¡No dejéis escapar al loco!— gritaba Lucio. ¡Acorraladle con vuestras lanzas! Los salvajes valientemente le iban cortando el paso, pinchándole de vez en cuando para ducirle más.

(Continuará)

La muñeca de los ojos verdes

CUENTO DE REYES

Por JOSEFINA BOLINAGA



A la nena se la quiso llevar Doña Muerte. ¡Cuidadito y qué malita estuvo! Pero Dios no quiso que se muriera, y Doña Muerte se fué refunfuñando. Allí estaba Rosita con sus negros ojos bailarines, y su cuerpecito en flor y su boca primaveral. Allí estaba en su camita, jugando con su muñeca de trapo. En el corral de la casa cacareaban las gallinas y cantaba Juana, la madre de Rosita.

x x x

Entró en la alcoba Agapito. Entró con pasos cautelosos y brincador el corazón.

—Nena, ¿no sabes...? Mañana es noche de Reyes.

Rosita abrió un palmo los ojos. Batiendo palmas dijo:

—Hermanito, lo había olvidado. Y como estoy malita no puedo pedir nada.

—¡Anda ésta y qué tontona eres! Pero le pido yo por ti. Verás lo que les digo a esos señores:

«En la choza del pajar».

—Apreciados Señores Magos: La presente sirve para decirles que me alegraré se encuentren bien en compañía de los criados y camellos. Yo soy Agapito, el hijo de la lavandera y creo estarán entera-



dos cómo soy un niño bueno. No faltó a la escuela. Soy obediente. Ayudo a madre, trayéndola agua, y llevo al campo a que coma rica hierba, nuestra cabrita. He pensado me echen ustedes un coche como aquel que gasta el señorito Lucas, para así poder ir a la ciudad y traer los recados a madre en un voleo. También he pensado me echen una escopeta que tenga muchos tiros. Y además una cartera, para la escuela, pues sabrán cómo la que llevo está bastante rota.

A mi hermanica Rosa, que ha estado muy malita, no dejen de traerla una caja grandona de galletas.

Adiós. Muchos recuerdos a los criados y camellos y familia y besos a los angelitos.

Este servidor que lo es, Agapito.

Sabrán cómo todos me conocen por «Pito»

x x x

—¿Eh? ¿Qué te parece nena?

—¡No quiero! ¡No quiero! —gimoteó Rosita— Yo no quiero galletas, ¡eal! Quiero aquella muñeca que vimos en aquel comercio tan bonito. Aquella muñeca que cierra los ojos. Y anda. Y ríe. Y dice cosas. ¡La quiero, Pito!

Agapito cubrió de besos a la niña.

—Pero no llores, tonta. Se la pediremos a los Reyes. ¿Qué te apuestas a que ahora mismito les pongo unas letras de postdata?

Y sacando un gran lapicero que llevaba oculto entre la blusa, escribió

—Señores Reyes: Resulta que mi hermanita no quiere galletas. Sino aquella muñeca tan guapa que vimos en el bazar de «El Siglo». No dejen de traerla.

Rosita palmoteó de gozo. Y los colorados carrillos de Agapito se hincharon de satisfacción.

x x x

Puso la carta en la boca de un león que era un buzón. Y la carta fué caminito del cielo. Una estrella salió a recogerla y se internó en aquel Paraíso de flores, pájaros y angelitos.

La estrella preguntó a otra hermana suya:



—Oye, querida: ¿Es este el camino que conduce al palacio de los Reyes Magos?

—Sí. ¿Ves ese sendero cuajado con perlas? ¿Y esos pinos que tienen piñas de oro? Pues derecho es el camino.

Llegó. El palacio era todo de marfil, con leones y elefantes de nácar. Allí los ríos eran orquesta maravillosa. Las mariposas hablaban y las flores cantaban.

—Tam, tam.

—¿Quién es?

—Yo, la estrellita mensajera. ¿Es este el palacio de los señores Magos?

—Sí, señora: ¿Qué se la ofrece?

—Entregarles esta carta.

—No puede ser —contestó el portero, que era un negro muy grande, con el pelo rizado y los ojos muy relucientes.

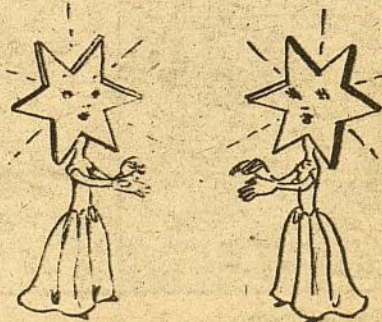
—¿Que no puede ser?

—No. Porque los Reyes andan muy atareados con eso de los juguetes.

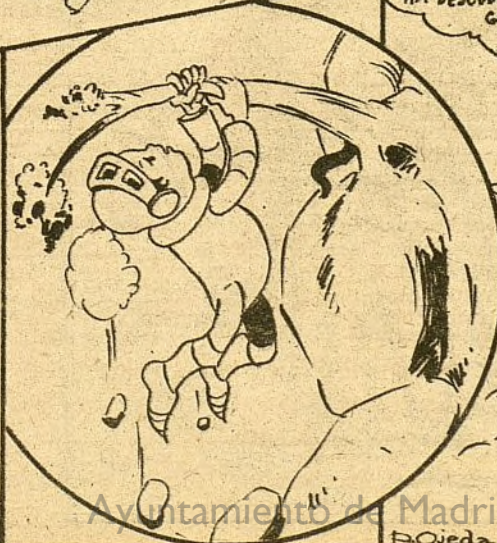
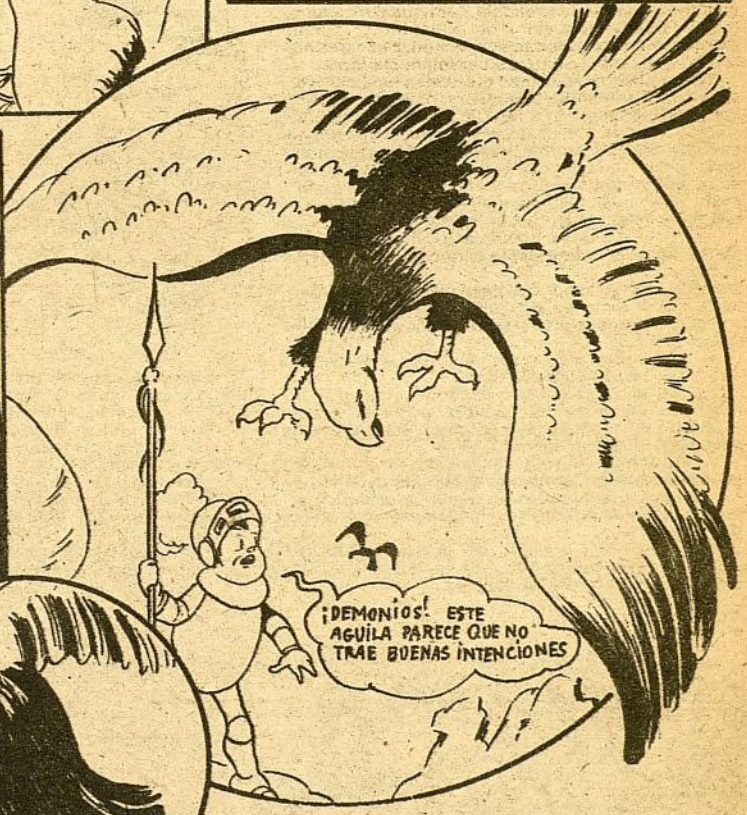
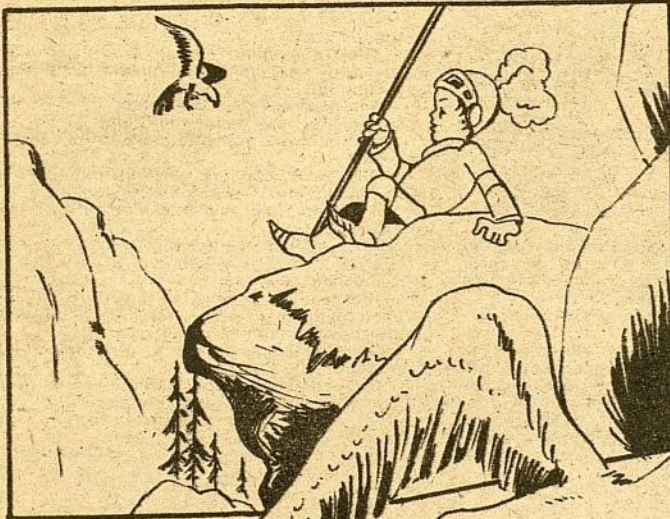
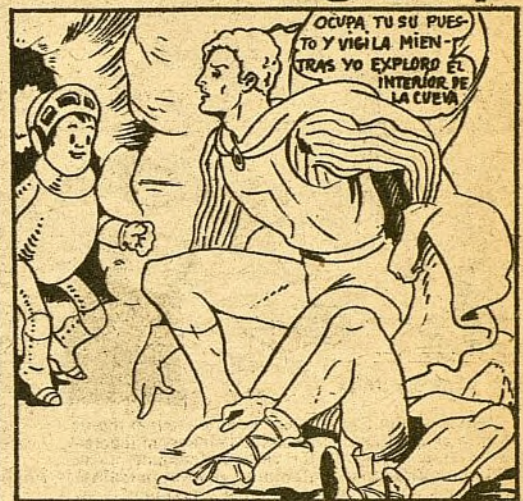
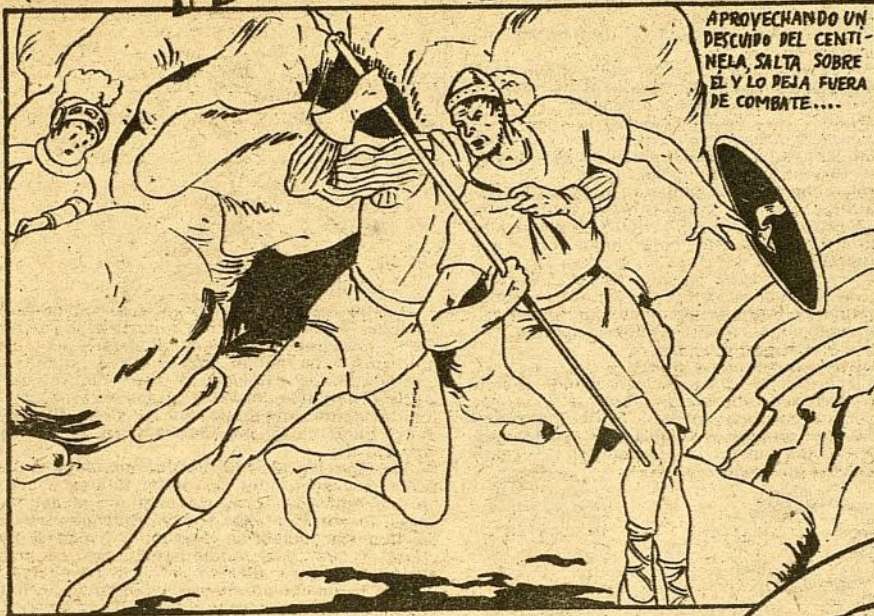
—Pues lo siento —dijo la estrellita— porque esta carta la ha escrito un niño muy bueno.

—¿Qué pasa, qué pasa? —dijo asomándose un camello.

(Continuará)



El FLECHA GUERRERO EN EL "DEFENSOR"



Cuento de Mari-Pepa



Sal para un año

José Antonio, Santi y yo estamos encantados durante estos días de Pascua. Ni clases, ni lecciones. Y en su lugar, diarias visitas a casa de nuestros amiguitos para contemplar sus Nacimientos, meriendas con turrón y piñones, mazapán y almendras, juegos de prendas y adivinanzas, cuentos de la abuelita al amor de la lumbre y lo más extraordinario para nosotros, el poder acostarnos tarde, muy tarde, como las personas mayores.

Una de las veladas más divertidas fué la de Nochevieja. Cantamos villancicos, tocamos las pandejetas, jugamos a la lotería de cartones y a las siete y media. Se acercaba ya la media noche cuando empezaron los preparativos para comer las doce uvas tradicionales. Cada cual tenía ante sí un plato con los doce granos de moscatel dorado. Los más melindrosos les quitábamlos pacientemente el pellejo y aún las pepitas.

—Eso no vale!—protestaba José Antonio. Las uvas deben comerse enteras que es como tiene gracia.

—Es que yo tengo una garganta muy pequeña—le respondí—y se me atraganta.

—¿Y si no se comen las doce que pasa?—interrogó Santi.

—Pues nada, que ya no tienes suerte en todo el año 1942—explicó José Antonio.

—¡Ah, si es por eso! exclamó el pequeñajo cogiendo una uva entre el índice y el pulgar—¡desde ahora voy a empezar a fragármelas y así estoy seguro de llegar a tiempo!

—No, Santi!—dije yo deteniendo su mano. No se debe empezar hasta que el reloj haga ¡tam!...

—Paltan dos minutos—anunció papá con el reloj en la mano. Lo llevo exactamente con el de Gobernación.

Por el aparato de radio que nos iba a retransmitir las doce campanadas de la Puerta del Sol, se oía ya el alboroto de la calle.

—A mí me gustaría estar allí para ver caer la bola—dije yo.

—Hay demasiado barullo—opinó papá. Estamos mucho más tranquilos en nuestra casa. Y ahora, basta de conversación. Faltan tres segundos... faltan dos... falta uno...

¡Tan, tan, tan, tan!...

Santi se abalanzó sobre su plato y comenzó a devorar grano tras grano.

—¡Espera, chico, que todavía no dan más que los cuatro cuartos!

Pero el pequeñajo, sin hacer caso, fija la vista en su plato, comía sin descanso. Al fin sonó la primera de las doce, grave y reposada:

—¡Tam!...

Introduje el primer grano en la boca y no pude reprimir un gesto de repugnancia. José Antonio, que me observaba, soltó la carcajada.

Pero yo, haciendo un esfuerzo, tomé la siguiente, y la otra, y la otra, como si nada raro notase.

Habían sonado tan sólo cuatro campanadas, cuando ya el pequeñajo tenía limpio su plato y protestaba:

—A mí me habéis puesto menos ¡no vale! Yo ya me las he comido y el reloj sigue tocando.

Estallamos todos en una explosión de risa y a duras penas conseguimos terminar a tiempo.

—¡Viva 1942!—gritó papá.

—¡Viva!—contestamos todos.

—Y ahora, para comenzar bien el año—añadió mamá—vamos a rezar una oración.

Rezamos con recogimiento. Vinieron después los comentarios alegres. Santi seguía protestando.

—¡A mí me habéis hecho trampa! ¡Yo tenía menos uvas que vosotros!...



—Nada de eso—le expliqué. Lo que pasa es que el reloj, antes de dar las doce da los cuatro cuartos. Tú empezaste entonces a comer las uvas y ¡claro! terminaste antes de tiempo.

—¿Y tú por qué pusiste una cara tan rara?—interrogó el pequeñajo.

—Eso—dije yo mirando a José Antonio—pregúntaselo a tu hermanito mayor, que, sin que me diera cuenta, echó todo el salero sobre las uvas de mi plato.

—¡Si no las hubieras pelado!—rió José Antonio.

—Te advertí que no me ha molestado—contesté. Así tendré más sal en este Nuevo Año



—¡Niños, niños!—llamó en aquel instante tía Concha. Ya es hora de irse a la cama. Pero antes voy a prepararos tres papelitos para que, bien doblados, los metáis debajo de la almohada. En uno pondré «Bueno», en otro «Malo» y en el tercero «Regular». Mañana, al despertaros, meteréis la mano y sacaréis uno de ellos. ¡Veremos a ver quién tiene más suerte para el año que comienza!

Tía Concha nos dió los tres papelitos y, después de despedirnos de todos, fuimos a acostarnos. Antes de dormirme cogí un pedacito de papel, lo corté en los trozos pequeños y escribí en ellos unas palabras. Los doblé y esperé despierta a que José Antonio estuviera en pleno sueño. Con gran silencio entré en su cuarto y, metiendo con cuidado la mano debajo de la almohada, cambié los papelitos de tía Concha por los que yo llevaba preparados.

Después regresé a mi cuarto y me dormí con profundo sueño.

—¿Qué te ha salido, Mari-Pepa?—me gritó desde su cuarto a la mañana siguiente mi hermano José Antonio.

—A mí «Bueno». ¿Y a vosotros?

—A mí «Bueno»—respondió Santi.

—A mí «Malo»—contestó José Antonio malhumorado.

—¡Qué desgracia tan terrible!—comenté yo ocultando mi risa debajo de las sábanas.

Y de pronto sonó una exclamación en el dormitorio contiguo:

—¡Claro! ¡Vaya una jugada!...

—¿Qué te ocurre?—pregunté yo con la voz más inocente que pude.

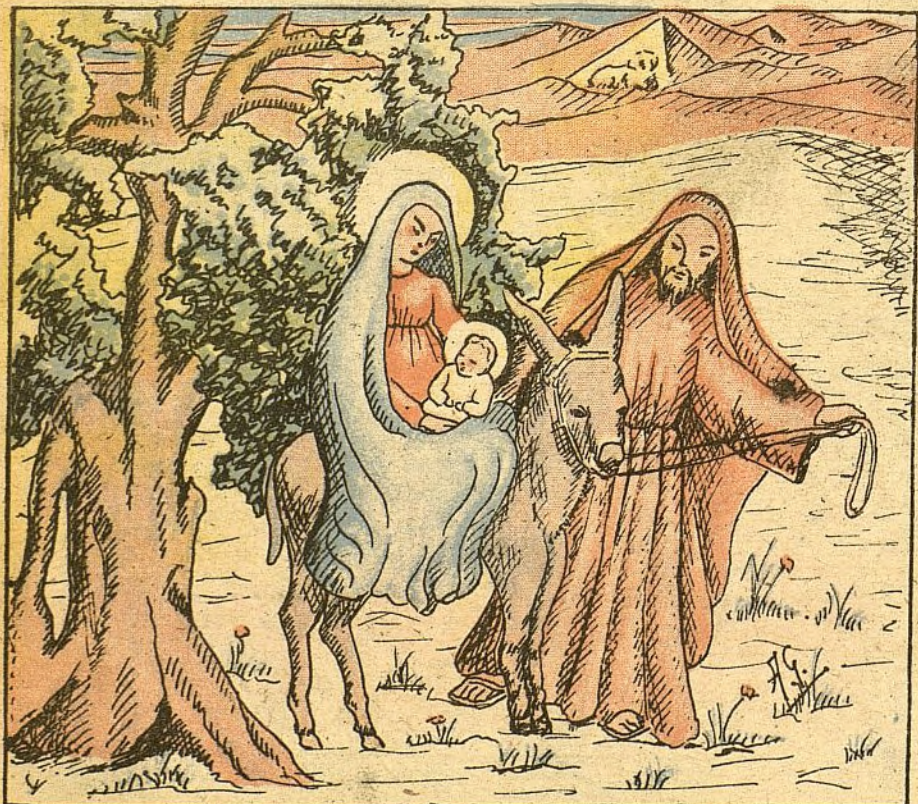
—Que en los tres papeles que he tenido bajo mi almohada pone «Malo», «Malo» y «Malo». ¡Así no hay quien tenga mejor suerte!

—Habrá sido una broma de tía Concha—dijo Santiaguín.

—No respondió José Antonio—estas cosas sólo se le ocurren a la «saladísima» de Mari-Pepa.

—¡Si no me hubieran hecho comer «uvas saladas»!

MARI-PEPA



LA HUÍDA

Un asnillo muy contento
lleva a la Virgen y al Niño;
San José le dice: ¡correl
hemos de llegar prontito.
Y el asno trota,
¡lo ha comprendido!
La Virgen canta
nanas al Hijo;
el Niño rubio
ya se ha dormido;
se para el asno
junto a un olivo.
—¡Arre, borriquito!
dice San José;
¡arre borriquito,
huye de Belén!
Y el asno muy triste,
¡ay! mirábale.
—No ando, no quiero
trotar ni correr;
se durmió el Niñito,
espera José,
si sigo trotando

le despertaré.
—Buena, borriquito,
tu ocurrencia es;
prométeme luego
muy veloz correr.
Llévanos muy lejos
y nun a volver,
que queré matarnos
Herodes cruel.
Ya llora el lucero,
cantaba María;
¡arre borriquito!
decía José.
¡Ya hay sol en la tierra,
alegría y ben;
al Niño Jesús
corramos a ver!
Por lindo se deró
huyen de Belén;
Sagrada Familia
poética es,
Dios Niño va en ella,
María y José.

Gloria Fuertes.

En Belén tocan a fuego



En Belén tocan a fuego
del portal salen las llamas
porque dicen que ha nacido
el Redentor de las almas.

Brincan y saltan
los peces en el río
brincan y bailan
porque ha nacido el Niño.



Brincan y bailan
los peces en el agua
brincan y bailan
porque es nacido el Alba.



Una estrella reluciente
a tres reyes ha guiado
hasta un portalico humilde
donde al Niño han adorado.

A Belén van los pastores
Plenos de santa alegría
para regalar al hijo
de José y de María.



G. Arzas
de la Higuera

MESA REVUELTA



SOLUCIONES AL NUMERO ANTERIOR

AL LOGOGRIFO: Claraboya.
 A LA TARJETA: Casarrubios del Monte.
 AL JEROGLIFICO: Efemérides.
 AL ROMBO: V. Via. Viaje. Ajo. E.
 AL TRIANGULO: Dramática. Manila. Tila. Ca.
 AL ROMPECABEZAS: La mala razón deja a la ropa sana y lastima el corazón.
 A LA POLIGRAFIA: Los intereses creados de D. Jacinto Benavente.
 AL CRUCIGRAMA (horizontales): 1. Mermelada. 2. Asia. Mir. 3. N. At. 4. D. C. S. ahí. P. L. 6. Rar. Mil. 7. Ira. Ese. 8. Notificar. 9. Aligerado.
 (Verticales): 1. Mandarina. 2. Es. Charol. 3. Ri. Irati. 4. M. A. I. G. S. Fe. 6. Ir. 7. A. M. Meca. 8. Día. Pisad. 9. Artillero.

TRIANGULO

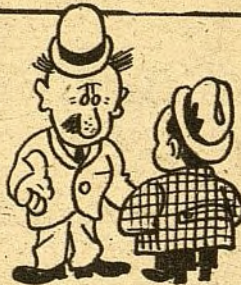
000 00 00 00
 00 000 00
 00 00
 00

Por cada cero colocad una letra y leeréis: 1. Oficina diplomática de un representante extranjero. 2. Venta pública. 3. Para las conservas. 4. Nota musical. M.

Los montañeses de Georgia (Estados Unidos) pescan las truchas a mazazos. Su sistema consiste en dar fuertes golpes con un mazo grande en las rocas donde se esconden las truchas. Por efecto de la conmoción, se quedan atontadas y las pueden coger fácilmente.



En 1905 la emperatriz de Rusia envió al ejército de operaciones en la Manchuria un gran número de semillas de heliento. El heliento no es más que lo vulgarmente llamado girasol. Los rusos gustan mucho de la simiente de esta planta, que tiene cierto gusto a avellana. Los botánicos aseguran que la semilla del girasol tiene además la propiedad, verdaderamente curiosa, de quitar las penas. Masticarla equivale a permanecer en una alegría perpetua, y por consiguiente, resultaba muy útil para un ejército que como el moscovita no tenía por entonces grandes motivos de regocijo. Si esto es verdad, ¡ahora se estarán «chinchando» de comer pipas de girasol!



—Una persona que no sabe expresarse de modo que los demás le entiendan, es un idiota, ¿me comprende usted?
 —No, señor.



ROMPECABEZAS

Pres. Ton. No. Mas. Be. Sa. Ra. Ro. El. Que. Co. To. Al. Que. A. Un. Ga. To. Le. Ge. Gu. Je.

Refrán popular. M.

Muchos aficionados a la pesca no saben que los peces son muy duchos para defenderse, así del hombre como de sus enemigos naturales. Uno de los que mejor saben hacerlo es el merlango. Se ha visto a uno de estos peces, pescando con caña entre las rocas de la costa, nadar hasta encontrar unas cuantas onchas y frotar el sedal contra las onchas y cortarlo con la mayor facilidad. En Australia hay otra especie de pescado que, apenas se siente herido por el anzuelo, nada hacia arriba y corta el sedal con los dientes. Otros peces saben dar callos de una manera especial, azolando el hilo con las aletas y cortándolo antes de que el pescador haya podido sacarlos del agua.



La higuera más grande de toda la Europa occidental es, sin duda, la que hay en el jardín de un convento de capuchinos en Rosscoff (Francia). Para sostener las ramas ha sido necesario poner una especie de andamaje, y bajo su copa pueden cobijarse más de doscientas personas.

TARJETA

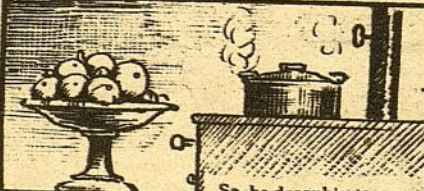
Elisa Cedal

Pueblo de Soria. M.

JEROGLIFICO

500 Perfume D 1000 U
 Artículo I

¿Qué tienes? M.



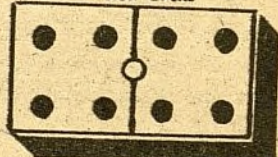
Se ha descubierto que los huesos de melocotón son un combustible superior al mejor carbón. Arden muy bien, y en proporción a su peso dan más calor.



—¡Aaaa! He soñado que trabajaba...
 —Sí, ya se te nota que estás cansado.

POLIGRAFIA

Obras teatrales y juego de dominó POR CASAS



GIMNASIA, PEGAR, ERA

Con el nombre de esta ficha y lo escrito al pie de ella, combinado acertadamente, se leerá el nombre de una conocida obra de teatro. (La solución en el número próximo).



Se dice que el espárrago fué el primer vegetal que el hombre introdujo en su alimentación.



La longevidad del peral es asombrosa. Hay muchos árboles de este género que llevan más de trescientos años fructificando. Su vida es mucho más larga que la del manzano, el cual rara vez pasa de los ciento o ciento cincuenta años de existencia. El peral crece también mucho más que el manzano. Hay árboles de dos siglos que tienen dimensiones enormes.



—Aquí noto un gran bulto que hay que reducir.
 —No mucho, doctor, no mucho, que es mi cartera.

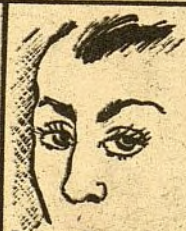
1	2	3	4	5	6	7	8	9

CRUCIGRAMA

por M. A.

Horizontales: 1. Especie de galleta. 2. Contracción de preposición y artículo. Trozo de terreno. 3. Terminación verbal (al revés). Para parar las caballerías. 4. Clase de alumbre. 5. Río de la Siberia. 6. Dios mitológico, del viento. Grito deportivo. 7. Tiempo del verbo ir. 8. Movimiento del agua. Nota musical. 9. Ciudad de España.

Verticales: 1. Mueble de madera con muchos cajoncitos (en plural). 2. Coligado. Artículo. 3. Para condimentar. Nota musical (al revés). 4. Iniciales de cierta razón social. 5. Empleo de una cosa. 6. Escuché (al revés). 7. Consonante. Primer hombre. 8. Artocado en plural. 9. En la baraja. Mueble de mucho uso.



Se calcula que, por término medio, el hombre pestañea cuatro millones de veces al año.

LOGOGRIFO

1234567890—Ciudad de Egipto.
 123416781—Nombre de mujer.
 18067325—Círculo de hierro.
 1879220—Mamífero roedor.
 234565—A mucha distancia.
 52380—Sitio en que están las oras para trillar.
 1706—Nombre de varón. [las micosas].
 985—Exceso de cólera.
 32—Artículo.
 8—Consonante.—M.



Una abeja, al salir de la colmena, puede volar a razón de 75 kilómetros por hora; pero al regresar, cargada, después de haber libado flores, sólo alcanza unos 22 kilómetros.

ROMBO

0
 000
 00000
 000
 0

Si por cada cero colocais una letra podéis leer: 1. Consonante. 2. Nota musical. 3. Revista española. 4. Río de la provincia de Lugo y 5. Punto cardinal.—M.



En la cárcel de Ragún (India), constituyen los ratas tal plaga, que a los presos se les rebaja un día de prisión por cada rata que matan.



Una prueba de la sencillez y unción cristiana del Papa Pío X, es que en varias ocasiones, siendo cura de pueblo, ayudó a llevar féretros al cementerio por no haber bastantes personas para transportarlos, y una vez cayó el mismo una sepultura para enterrar a un pobre.



EL AYUDANTE DEL 'ATLETA'
 —¡Cuidado con las pesas, tío, que se levanta un poco de viento!





COLABORACIÓN de NUESTROS LECTORES



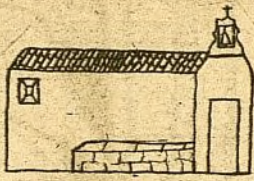
NOCHE DE REYES

¡Qué emoción para los niños la noche de Reyes!... No cenas casi pensando en acostarse... Al día siguiente se levantan locos de alegría y esta es la primera pregunta: ¿están los juguetes mamá? Va corriendo al balcón, lo abre, y su cara se ilumina al contemplar muchos juguetes a cual más bonito. Hay un precioso mecano, un triciclo con bocina, un caballo de cartón, con unas magníficas crines de verdad, un pesito, un oso polar blanco que chillá, una colección completa de cuentos de Calleja, un tambor y lo más bonito de los juguetes un precioso Cine «Nik». Todo el día se lo pasa jugando y hasta para comer se los lleva a su lado. Lo que más le gusta es el triciclo. Se ha montado en él, corriendo por el pesillo, con tan mala fortuna que se ha dado un tropezón soberbio contra la pared. Al triciclo se le ha desprendido una rueda que su papá ha pretendido arreglar sin lograrlo. Seguidamente ha puesto el cine y como no sabía manejarlo se ha oído: ¡Carrac cracl y... roto. Se ha puesto a jugar con el Mecano y ha tirado todas las piezas por el balcón y la torre se partió. Al oso con unas tijeras le ha abierto la tripa para averiguar lo que tenía dentro. Las pesas se le han perdido y los platillos de poner mucho peso se han abollado. Los cuentos los ha manchado de comida al leerlos en la mesa. El tambor de tocar tan fuerte lo ha hundido y perdió un palillo. Y por último al subirse al caballo con demasiado bríos de jinete, se ha caído haciéndose una herida en la cabeza. Así que antes de 24 horas ha destruido todos los juguetes y él se ha lastimado. Al año siguiente los Reyes al enterarse de la suerte que habían corrido los juguetes le pusieron un don Nicanor tocando el tambor y una corneta.

¡Niños! no seáis destronzos que trae malas consecuencias.
C. J. (11 años).
Madrid.



Luis Bres 12 años (Vich)



Ignacio Blanco (Buelles-Fierros)



Amalia Llacer 8 años. (Madrid)



Enrique Arbolí 9 años. (Figueras)



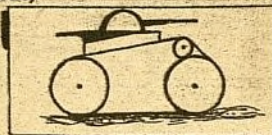
Blasito Soriano 8 años (Baileán)



Benjamín Gurrea 15 años (Barcelona)



Román de la Fuente 12 años (Madrid)



Emilio del Barrio 6 años (Madrid)



Lolita Sancho 10 años. (Granada)



Francisco J. Rius 11 años. (Flix)



Marisela Mata 10 años (Lugo)



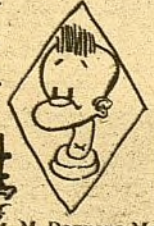
Fernandito Aguirre 6 años (Torrevieja)



Elena Serrano C. 6 años. (Aspe)



Hilaria Etulañe 12 años (Burguete)



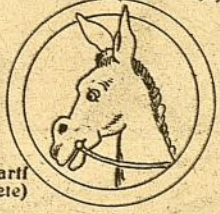
Miguel Brices M. M. Requena Marín 6 años (Caudete)



Luis Püig 11 años (La Escalá)



Miguel Brices M. M. Requena Marín 6 años (Caudete)



José María Souza



Antonio Solís 14 años (Madrid)



Manuel Rodríguez 8 años (Onda)



Manuel Navarro P. 15 años (Elche)



CUPÓN DE COLABORACIÓN

TODO TRABAJO DE COLABORACIÓN DEBE IR ACOMPAÑADO DE ESTE CUPÓN



Leopoldo Jiménez 15 años (Madrid)



M.ª Teresa Solís (Madrid)



Paco Beresaluze 9 años (Madrid)



Juan L. Moreno 12 años. (Barbote)



Vicente Bordetas 14 a. (Santander)



Manolito Pérez 9 años (Moguer)

El Monasterio de San Lorenzo de El Escorial

El Monasterio de El Escorial es la octava maravilla del mundo, éste le mandó construir el rey Felipe II en honor de San Lorenzo por haber destruido en la batalla de San Quintín un templo dedicado a San Lorenzo.

La primera piedra se puso el año 1563 y está en el Patio de los Reyes a mano izquierda según se entra.

Entrando por la puerta principal entramos en el Patio de los Reyes en el cual hay seis reyes de tamaño gigantesco sacados de una misma piedra. En cada piedra cuando había alguna concentración se ponía un soldado y se puede oír misa desde este patio, porque hay un Cristo de mármol muy bonito y muy valioso puesto en un balcón con un altar.

Pasamos más adentro y vemos la Basílica en la cual reposan los restos del fundador de la Falange José Antonio Primo de Rivera. Da a la Basílica la modesta habitación del rey Felipe II y debajo del altar mayor hay unas estatuas de la familia real en oración. También da a la Basílica la torre del Címborio que es la torre más alta del Monasterio y tiene varios metros. A la entrada hay una bóveda plana.

Luego tenemos los panteones también muy bonitos y muy históricos, en ellos reposan los restos de los reyes desde Felipe II hasta Alfonso XII y reposarán los de su hijo Alfonso XIII. También están los restos de D. Juan de Austria con la espada de la batalla de Lepanto, también hay el panteón de los infantes y otros.

La sacristía también es digna de mención en la cual hay una sagrada forma que tiene tres agujeritos que lo hizo un hereje pisándola y salió sangre, hay también un cuadro de mucho valor que tapa a dicha Hostia y otros.

Luego tenemos las salas capitulares en la cual hay un altar de mucho valor que lo llevaban en las misas de campaña y es imitación al altar mayor de la Basílica. Hay también valiosos trajes de sacerdotes y una infinidad de cuadros, varias cerraduras y cerámica de Talavera de la Reina. También hay unas galerías en las cuales hay cuadros pintados al fresco y tratan de asuntos religiosos y hay un cuadro de la huida a Egipto que el borriquillo mira a la persona que quiere que la mire aunque se muere de sitio.

Tenemos también el coro que tiene el facistol que es un aparato grande en el cual ponían los cantores el libro con letras muy grandes y lo podían leer todos los del coro (esto fue antiguamente cuando la escasez de papel).

Está también la iglesia antigua en la cual se puede hablar de punta a punta sin que nadie se entere de lo que se habla.

Hay otro cuarto llamado el cuarto de los secretos que también se puede hablar bajo y se oye de esquina a esquina.

Tenemos también la biblioteca en la que cuentan con muchos libros para la futura literatura española, hay un libro del evangelio escrito con letras de oro y muchos escritos en árabe.

Luego tenemos el palacio que para ser un rey tan poderoso tuvo sus habitaciones muy modestas pues en más de una vez dijo «que quería conservar la pureza en la fe y conservar la integridad española». Tenemos como salas principales la sala de las batallas en la cual hay pintadas varias batallas españolas y hay otros muchos salones. Está la guardia negra y la amarilla que son guardias vestidos como aquella época.

Tenemos por último el jardín de los frailes hermoso jardín de paseo. Hay una torre que tiene un ladrillo de oro porque los dijeron que le sobriarripietra y le faltaría y lo puso para hacer ver lo contrario. El pintor fue J. Herrera y el arquitecto J. Bautista.

CARLOS GINER DE GRADO 10 años Madrid.



Felipe Lucas Cuatro Vientos.



José Bres 5 años. - Vich.

¡Atención!

Condiciones del Concurso anunciado en números anteriores.

Se trata de descifrar los pasatiempos y crucigramas de las páginas número tal y tal de nuestro almanaque y de encontrar en la portada del mismo las figuras de Cabillo y Pirracas. Se darán tres premios a los niños que presenten las mejores soluciones.

3 PREMIOS 3

Uno de 100 pesetas para el clasificado en primer lugar.
Uno de 50 pesetas para el 2.º
Uno de 25 pesetas para el 3.º

La admisión de las soluciones quedará cerrada el último día del mes de enero. En el segundo número del mes de febrero publicaremos los nombres de los niños premiados y de los que más se hayan acercado a las verdaderas soluciones.

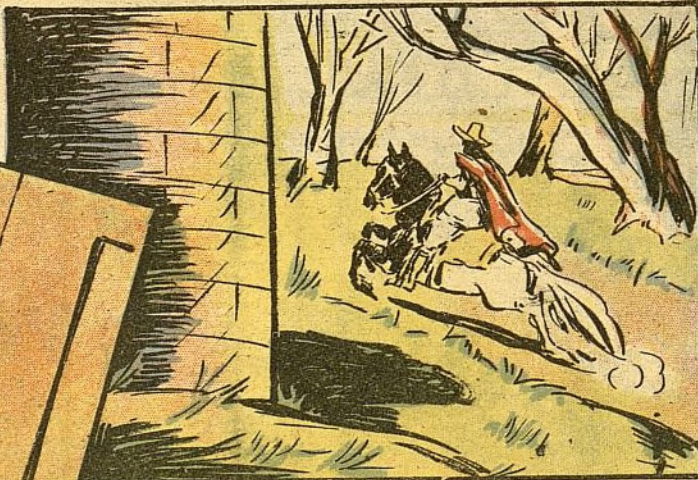
EL SALTO MORTAL



Entraron en la cocina, seguidos de la anciana, que en voz baja continuaba rezando... Y el milagro se hizo: Oscar había desaparecido sin dejar rastro. Sobre la mesa, donde ha poco habían estado cenando ambos, veíase un solo cubierto. Los desconocidos dieron una rápida ojeada a su derredor, y con gesto malhumorado comentaron:—Está bien; dijo usted verdad.
—¿Debo darle algún recado en caso de que regrese?—preguntó tímidamente María.
No hace falta. Ya le encontraremos...



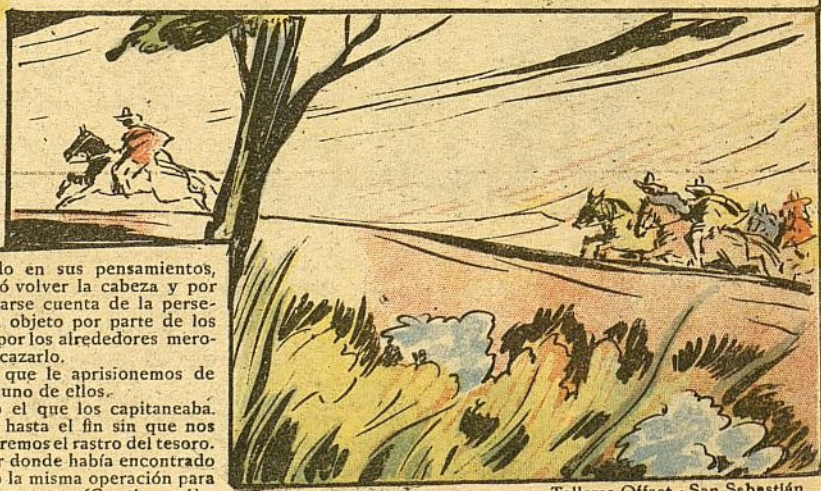
La anciana volvió a acompañarlos hasta la puerta, cerrando cuidadosamente ésta. Un suspiro de paz inflamó el pecho y juntando ambas manos en acción de gracias murmuró:—Alabado sea Dios por su infinita misericordia. ¡Qué sorpresa cuando al llegar a la cocina encontró tranquilamente sentado a Oscar!
—¿Dónde estabas?
—preguntóle extrañada.
—Aquí mismo. He



oído la conversación y he visto a esos individuos. Son los mismos que me asaltaron en el camino. Dios ha querido que al entrar no cerraseis la puerta, detrás de la cual estaba escondido. El peligro ya ha pasado y es mejor que nos vayamos a descansar. Hasta mañana, mi buena María.

Oscar entró en su habitación, cerrando con llave la puerta. Y a los diez minutos estaba sumido en un profundo sueño.

Con las primeras luces de la aurora, el joven abandonó el lecho, preparó su caballo y tras de tomar un frugal almuerzo, salió del castillo perdiéndose en la lejanía.



Iba tan embebido en sus pensamientos, que no se le ocurrió volver la cabeza y por lo tanto no pudo darse cuenta de la persecución de que era objeto por parte de los cuatro jinetes que por los alrededores merodeaban esperando cazarlo.
—Lo mejor será que le apasionemos de una vez—aconsejó uno de ellos.
—No—respondió el que los capitaneaba. Hemos de seguirle hasta el fin sin que nos vea. Por él encontraremos el rastro del tesoro. Oscar llegó al lugar donde había encontrado el cofre, realizando la misma operación para descender hasta la cueva. (Continuará).